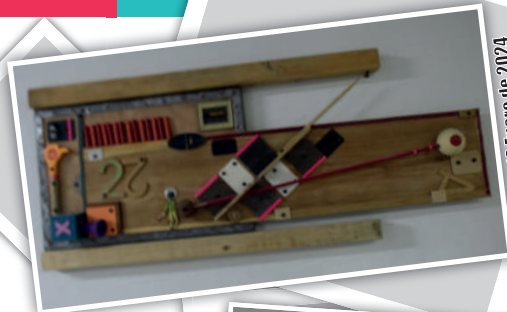
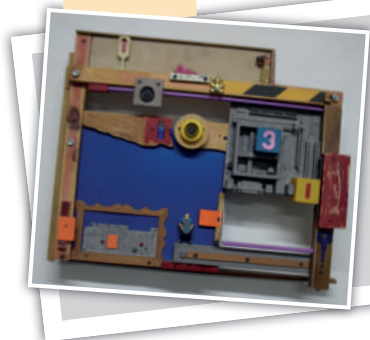
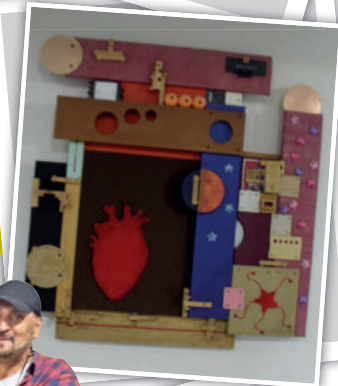


Fundación SER,
entre arte,
ferias y
comunidad solidaria

Pág. 10



Edición 18 Enero de 2024



*filando memorias
a través del tejido*



Pág. 8

Una socióloga que
destaca los beneficios de
las yerbas rebeldes



Pág. 6



**RESALTAMOS LAS
HISTORIAS LOCALES**



**¿QUIERES HACER PARTE DE NUESTRA
PRÓXIMA EDICIÓN?**



¡CONTÁCTANOS!

313 348 9940

www.revistaconfirmado.com



Pág. 6

Una socióloga que destaca los beneficios de las yerbas rebeldes



Pág. 10

Fundación SER, entre arte, ferias y comunidad solidaria



Pág. 16

Siembra Activa, una motivación a la vida sana



Pág. 4

De oyente de radionovelas a creador e intérprete de historias



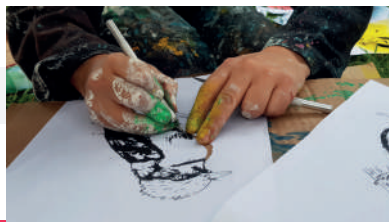
Pág. 8

Hilando memorias a través del tejido



Pág. 14

PETRA, en búsqueda de nuevas trincheras para el conocimiento



Pág. 18

"A cuidarse", una iniciativa que fortalece el cuidado comunitario en Engativá



EDICIÓN 018
ENERO 2024

Dirección General:
Efren Sierra

Asesoría Editorial:
Ana María Jáuregui
Freddy León Cuéllar

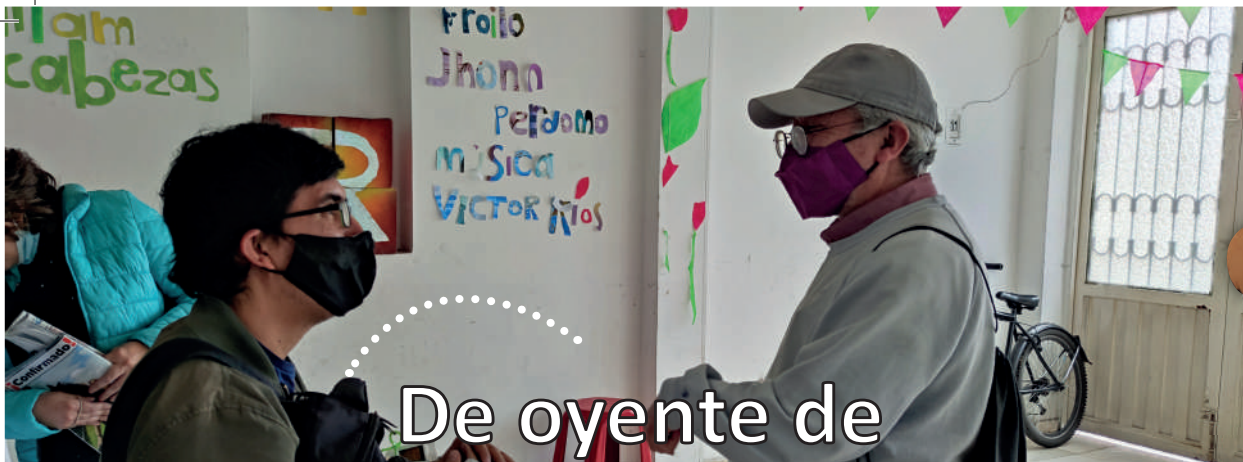
Publicidad:
Heimy García
confirmadocolombia@gmail.com

Diagramación:
Leymar Antonio Peña

Impresión:
Cóndor Impresores

Revista ¡Confirmado!
Cra. 71 No. 65 B 59 Oficina 102
Teléfono + 57 313 3489940
Bogotá (Colombia)

* Esta publicación es realizada por integrantes de la Federación Colombiana de Periodistas, Fecolper.



De oyente de

radionovelas a creador e intérprete de historias

Juan Garavito se gozó las historias de las radionovelas colombianas, a fines del siglo pasado y pasó luego a escribir historias de amor que les dio vida en obras para títeres y teatro.

El maestro Juan recuerda que, de joven, cuando terminaba el bachillerato, pasó de escuchar las historias de amor y drama que divulgaban diferentes emisoras, a ser un actor para lo cual estudió teatro por correspondencia.

“Mis padres me apoyaron, mi papá me pagó la carrera. Me entregaron 8 tomos que yo estudiaba con juicio hasta que un día nos dijeron que había que pasar de la teoría a la práctica y nos sugirieron hacer grupos de teatro. Constituimos uno y montamos la obra Adán y Eva, de un escritor caldense.”

Luego estudió en el Instituto Colombo Soviético, en la Escuela Nacional de Arte Dramático, dirigida por el maestro Santiago García. No logró el título que daba en ese tiempo el Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, dirigida por Gloria Zea.

Igualmente hizo diplomados en títeres y dirección de teatro, en la Universidad Pedagógica.





Luego pasó de la etapa de actor a la de escritor de historias. **¿Qué escribe Juan Garavito?**

Cuando me inicié en los títeres vi la oportunidad de escribir historias. Algunos de los libros publicados son:

“Seis caminos del amor”, son historias de amor, por ejemplo, la de un lobo que se enamora de una oveja. otra es la de una pluma que escribe una historia de amor. Unas pompas de jabón que vuelan, lo cuenta el esfero y se enamora de la hoja.

Otro libro es **“Huellas en el corazón en el arte de la vida”,** son historias del paso por el Teatro Popular de Bogotá, TPB, como técnico de vestuario y de utilería. Allí se narran dos años de las formas como trabajan distintos profesionales.

El libro **“Títeres a la mano y con la mano su animación”.** Son vacaciones de niños para adultos. La mayoría son historias nuestras.

Añoranzas de Juan Garavito en la era de las nuevas tecnologías

“Yo pasé de actor a escritor y luego a maestro de teatro y de títeres. Podía formar a los niños, ellos sí leían. Eran niños más educados. Ahora hay mucho problema en torno a la formación. Hoy los niños y jóvenes no tienen formación estricta. Es desalentador”.

Considero que hay problemas de pedagogía tanto en la escuela como en el hogar. Los padres deben ser más amorosos con los hijos para que ellos se orienten bien. Si los motivan con amor, van a dar una mejor respuesta, hay que enseñarles con amor, mostrarles un camino diferente.

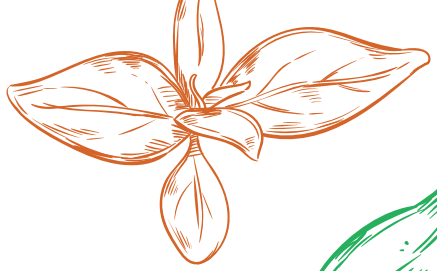


¿Cómo quiere que recuerden a Juan Garavito?

A mí me interesaría que leyeran las obras y las pusieran en escena. Que saquen tiempo para ello porque no lo hay. Ya no se puede invitar a tomar vino a los amigos porque todos están ocupados. Yo también estoy muy ocupado entre las clases que dicto, la junta comunal y hasta el Consejo Local de Cultura, donde me acaban de incluir.

¿A propósito de esa elección, cuáles son sus metas como Consejero?

Fomentar la lectura, las artes, el teatro; participar de un proceso para inducir a la gente a que vea el arte como algo de la vida, que existe para el disfrute de la vida. No solo hay que ver el arte sino hacerlo...



Una socióloga que destaca los beneficios de las yerbas rebeldes

Adriana Lozano es una socióloga nacida en Bogotá, de padre llanero, que le inculcó sus saberes de las plantas, para conocer sus propiedades, sus beneficios y llevarla hoy a desarrollar el proyecto que ha denominado **Yerbas Rebeldes**.

Ella cuenta que este proceso nació en una huerta de la Universidad Nacional tras buscar el uso a plantas llamadas comúnmente malezas y que en realidad son medicinales y contienen grandes propiedades. *“Empezamos a sacar productos de dichas plantas, luego sembramos las plantas aromáticas”*, dice.

¿Cuál es su relación con las plantas?

Pese a que me formé como socióloga tenía el afán del conocimiento nativo. Apareció un llamado de reconocer sabidurías locales muchas más ricas sobre los medicamentos, que las que nos intentan vender en las tiendas y que son de origen extranjero.

¿Cómo se anima a emprender, vender productos y enseñar?

Partimos de que el conocimiento es para circularlo, es el saber de todos. Creo en la mano de quien siembra, produce y elabora productos medicinales o cosméticos. Es como la sazón del cocinero, pueden estar los mismos ingredientes, pero el alimento tiene el toque personal de quien cocina; así es en esto de la producción de medicinas a partir de las plantas. Compartimos lo aprendido en talleres en colegios y otras instituciones.



¿Cómo es el proceso de la elaboración de la cosmética natural?

La mayor parte de los cosméticos que hoy se venden son de la industria petroquímica, causantes de cáncer ya que contienen elementos que se quedan en el cuerpo, a diferencia de nuestros productos, que son naturales, no se van a quedar por siempre en el ser humano.

Hacemos jabones, shampoo, pomadas para problemas reumáticos, dolores menstruales, alergias. Hay oleatos, splash medicinales, los cuales sirven para rituales de baños, para limpiar espacios y generar lugares de amor propio.

¿Cómo trasladar ese concepto de amor propio en los talleres?

Hacemos los talleres solo para mujeres, con grupos de cuidado, enfocándonos hacia la salud mental y trabajando en cómo logro sanarme de todos los dolores que tengo dentro.

Para esto hacemos un taller sobre cómo me sacudo de una depresión, de una ansiedad, del insomnio, ataque de nervios, a través de las plantas y del amor propio.

Talleres que se realizan

En los talleres de Yerbas Rebeldes, que se define como escuela en educación ambiental con enfoque ecofeminista, se enseña a elaborar los productos, lo cual se convierte



en una excusa porque en el fondo se aprende a gestionar las emociones, comenta Adriana Lozano.

Algunos talleres son los siguientes: ¿Quieres sentarte conmigo en la yerbita?, nombre tomado de una antigua canción de los Corraleros de Majagual, La yerbita. Otro taller es Yerbas malas nunca mueren, nombre basado en un refrán muy popular. El último, es Yerbas que susurran a la luna.



Instagram: [yerbas_rebeldes](https://www.instagram.com/yerbas_rebeldes)





TRENZANDO
TEJIDO

Hilando memorias



Valentina Domínguez fue impactada por los atrapasueños, esas figuras que se aprecian en muchas casas, oficinas o negocios y que tiene la meta ideal de conseguir objetivos; los integró a la naturaleza para “vestir con tejidos y sueños” los árboles y lugares de Engativá.

Valentina Domínguez es gestora cultural y artesana desde hace seis años. Ella cuenta que ha desarrollado todo un trabajo en torno a los tejidos uniéndolos al tema ambiental, llamando la atención sobre la necesidad de preservar los humedales porque contienen vida en sus aguas, árboles, las especies animales que le habitan y claro, con la presencia de la gente.

Comenta que desde chiquita le gustaban los atrapasueños que veía en las casas y se preguntó cuál era su función y vio la oportunidad de usar esa herramienta mítica, ancestral, para lograr una conexión entre el cuidado del medio ambiente, su sostenibilidad, el arte y la cultura.

*“Me encantan los atrapasueños los que me abrieron el camino para aprender otras técnicas de tejido como el crochet. Aprendí a hacer el atrapasueños, conocer su significado de acuerdo con las creencias de las comunidades indígenas que los realizan”, dice Valentina, quien agrega que esa labor la llevó a un punto culminante con el proyecto *Hilando memorias a través del tejido*, que ha sido reconocido como innovador por su gran impacto social.*



Tejiendo árboles

El proyecto le permitió a través de la beca Es Cultura Local, mostrar el humedal Tibabuyes o Juan Amarillo, el más grande de Bogotá y que tiene 225 hectáreas, a través de tejidos.

“Esta fue una manera diferente de destacar especies como la serpiente, las ardillas, las ranas, reconociendo con quien habitamos el ambiente y dándole la importancia a cada animalito. La idea nació de un momento a otro en que me dije quiero tejer los árboles y rendir homenaje a los 3.000 que se talaron en el pasado en el humedal Tibabuyes. Ellos son vida, los humedales





a través del tejido



son santuarios de vida donde hasta un ratoncito es esencial en nuestro ecosistema", agrega Valentina

Integración de artesanos y artesanas



El trabajo se hizo colectivo y cuenta Valentina que por medio del proyecto Trenzando Tejido se contactó además a los artesanos y artistas locales, que los unió en una feria desde la cual la gente conoció sus trabajos y se logró la comercialización. Esto enalteció su labor desde actividades comunitarias con y para la gente.



Los materiales usados en estas labores son ecomateriales, amigables con el ambiente, hilos y lanas, materiales que recuperamos. Las personas piensan que todo es basura, lo mal llamado basura la transformamos en arte.

Sobre el futuro de este proyecto, Valentina dice que le gustaría llevarlo a otros puntos de Bogotá y de todo el país; transformar muros, las paredes, hacer grafitis de lana, integrando no solo la lana sino también la pintura, como ya lo hizo en el corredor vial de la Calle 26 en la tercera versión de Museo Abierto de Bogotá.

Su mensaje final es que hay que vivir del arte, utilizar la mal llamada basura y recordar que nosotros somos unos visitantes y que no seríamos nada sin los animales, sin la naturaleza, sin el arte.

Créditos fotografías: Instagram y Facebook
Trenzando Tejido



Fundación SER, *ferias y*

Hace unos diez años, un santandereano, Jorge Torres, llegó a Bogotá a compartir sus conocimientos, el arte, a promover la solidaridad y hoy ha consolidado en la localidad de Engativá la Fundación SER.

La Fundación SER apoya procesos emergentes, procesos de artistas jóvenes y procesos ya consolidados. También, *“La Fundación maneja aspectos psicosociales, grafitis, hasta un banco de semillas artísticas. Aquí se hace performance, teatro. La Fundación en sí tiene como idea básica unir, romper con paradigmas de viejas frases que nos convocaban, como divide y vencerás; llegar al poder, ¿cuál poder? Esos conceptos los deconstruimos, lo volvemos algo más humano. Protegemos al árbol, al animal, al ser humano. El propósito de la Fundación es la visualización del otro, reconocerlo, protegerlo, saber qué hace, qué vende”*, asegura el maestro Jorge.

Agrega que *“Esta institución tiene como componente social, encontrarnos con la misma realidad de la cual todos huimos. Los artistas tratamos de involucrarnos más para saber que está sucediendo con la gente. El nombre de la fundación viene de la discusión, Ser o no ser, qué nos define”*.

¿De dónde viene su vena artística?

Yo soy artista porque desde niño vi eso. En el colegio cambiaba mis notas por trabajos. Todo el mundo me ha ayudado, desde siempre. Pienso que es como una forma de enfrentarme al destino, definir qué hacer con mi vida. Insisto, la vida se va en otras cosas, pero....

Yo soy de Bucaramanga y llegué a Bogotá que es la ciudad de todos... Bogotá es ciudad maravillosa, llena de contrastes, Bogotá se parece a Nueva York. Falta un buen metro, buena comunidad, que la gente cambie actitudes y sea más solidaria.



¿Cómo incluye a la comunidad en las iniciativas de la Fundación?

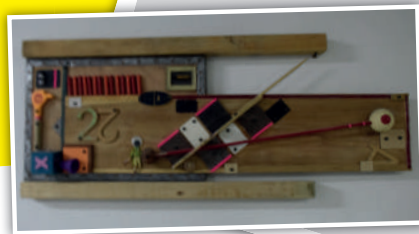
Incluimos a la comunidad dentro del proceso de realización de obras hechas a partir de los elementos que comúnmente se le llama basuras. De esto surge un trabajo colaborativo con los vecinos que nos traen telas, maderas, cartones, materiales que pasan a ser parte de un trabajo artístico.

Desde los componentes ambientales el arte tiene mucho que decir. Nuestro concepto Open Door hace que los vecinos vean lo que hay dentro de la Fundación, que hay trabajo, que hay reconocimiento hacia el otro.

Tenemos convenios con seis universidades. Tenemos la fortuna de que hayan apoyado el concepto de vecindad, que podemos decir más cosas emprendiendo, no solo mirando por la ventana, sino abriendo las puertas. Recientemente ganamos una Beca y facilitamos una Feria con 15 emprendimientos de vecinos; ofrecimos en las



entre arte, comunidad solidaria



calles del barrio venta de antigüedades hasta cosas fantásticas que la gente ha hecho como bizcochos, artesanías.

¿Hay alguna obra que destaque en su corazón?

Esa obra no se ha hecho aún. He hecho por una necesidad físico química, pero falta esa obra. Está lo que está afuera y que está dentro de mí y que no ha aflorado. Los artistas somos trabajadores condensados en sí mismos.

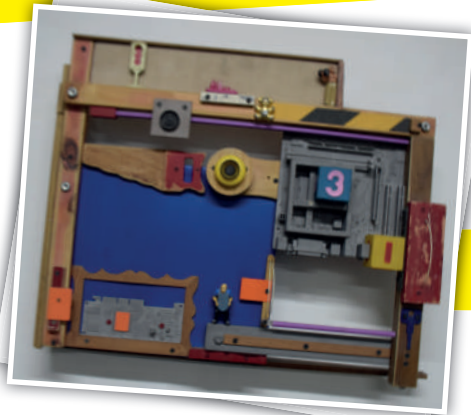
Deshojar, un libro para crear conciencia sobre los derechos de la mujer

Jorge Torres elabora un novedoso libro, de construcción colectiva, de defensa de los derechos de la mujer y que busca que 1001 mujeres cuenten sus historias de vida.

No es el libro tradicional sino un libro que se va redactando con historias y se va deshojando, de allí su nombre; la idea nació al recordar el tradicional libro de las Mil y una noches, de autor anónimo. Las mujeres toman una hoja, escriben una historia y se la llevan. Es un performance. Va quedando el libro sin páginas, aunque tendrá toda la historia del proceso, textos, fotos, videos que finalmente irán a un museo o al Centro de Memoria Histórica, según cuenta el gestor de este proyecto.

El método del libro Deshojar

Ellas llegan al lugar donde se encuentra el proceso del libro, que varía, va a diferentes lugares; se ha presentado en el Centro de Memoria, en el Agustiniiano, en festivales,





ferias, en galerías, pero el libro se va desgastando a medida que ellas van escribiendo. La obra no revictimiza. Va desde la imaginación.

“Se puede poner en el libro algo que sueño. Soñamos que los niños jueguen en el parque sin que sean violados ni les ofrezcan drogas. Sueño con que una mujer se suba a un metro o al Transmilenio sin ser atacadas, sin ser vulneradas. Sueño con la idea del respeto por el otro, la civilidad es la armonía por lo colectivo”, dice Jorge Torres quien agrega que “La obra invita a que las mujeres cuenten sus historias o lo que les pasó a otras mujeres”.

Sobre el comienzo y fin de este proyecto, el autor precisa que han participado unas 180 mujeres y la idea es que sean 1001. Es un performance que se construye en el momento. La evidencia está en el libro mismo, en la hoja que se lleva una persona y conoce su historia dentro de este trabajo colaborativo.



Bogotá
tiene mucho que
contar

**Gracias al pago de tus impuestos hemos cuidado
a 8 millones de bogotanos, superamos la pandemia
y mejoramos la infraestructura en salud.**

- Más de 16 millones de vacunas contra el COVID-19 aplicadas.
- Pasamos de 935 a más de 2.700 camas UCI.
- Más de 1.6 millones de pruebas COVID-19 realizadas.

- Construimos 8 hospitales para que los bogotanos tengan mejor atención en salud, con calidad y especializada.

- 20 nuevos Centros de Salud en la ciudad para que los capitalinos tengan servicios de calidad más cerca a sus viviendas.

- Más de 1 millón de personas han sido atendidas en sus hogares con el programa Salud a Mi Barrio, Salud a Mi Vereda.



Escanea este código
y descubre todo lo
que hemos logrado
con tus impuestos.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ

PETRA, en búsqueda de nuevas trincheras para el conocimiento



Con gran experiencia artística en Argentina y otros países, Petra, una artista visual enseña a pintar, dejando sus mensajes en muros, paredes a través del stencil y otras técnicas, buscando “rescatar pequeñas identidades.”

Petra, es su seudónimo, nombre adoptado por las Petronas que tocan cumbia. Desde lo italiano, Petrona es la que es firme como una roca... Estudió en Argentina y trabajó en varios países

del continente. Ahora ha vuelto a Bogotá, a su barrio y hace juntanza con movimientos populares para incentivar las artes.

“Yo me crié aquí, en el barrio. Hay una búsqueda, hay unas maneras de buscar en los habitantes, los animales, vegetales, de donde uno parte; eso es importante para generar identidad. Mi búsqueda es rescatar pequeñas identidades”, afirma PETRA.



¿Cómo lograr la inspiración a través del stencil?

El stencil, ayuda con propuestas versátiles, y aunque la persona no sepa dibujar, puede copiar ciertas imágenes que dan la rapidez para pintar al exterior, al aire libre. Así puede expresarse en un espacio abierto que no sea necesariamente la tranquilidad de un espacio interior. Se hace un modelo y luego con tinta se imprime en la pared.

Con los niños y niñas, mientras se juega hay una sutileza de la búsqueda. Es una búsqueda mediante la cual se pueden dar ciertas formas y luego explorar de acuerdo a como les sale para hacer sus propias variaciones. Es otra forma de aprender.

¿Cómo está el tema para las mujeres que se incorporan a estos procesos artísticos, si hay campo para ellas, hay violencias?

Ha sido bastante luchado, incluso el salir a la calle a pintar, poner el cuerpo es más complejo; las primeras veces que salí a pintar muros fue con amigos hombres, fue un recorrido de transgredir códigos.

Allí no es una pregunta desde el arte sino desde lo cotidiano, hay mujeres con mucho miedo en los espacios públicos, en el Transmilenio.

Se hizo un trabajo, primero con hombres, luego en manada con las chicas. En Chile, por ejemplo, vimos manadas se agruparon para transgredir esas limitaciones del espacio. O ir a una ferretería y te dicen, ¡que si vas a poder!

¿Qué implementar de la experiencia latinoamericana aquí?

Estoy trabajando en el patio de mi casa, lo tengo ocupado con un caballete o atril donde se pinta. Quiero convertir ese espacio en otras actividades, aprovechando que mi abuela ya no utiliza ese patio para plantas y cosas así.



Descentralizar esos lugares me parece fundamental; se necesitan nuevas trincheras para el conocimiento.

También desde la danza japonesa impulso la apropiación feminista, se trata no sólo copiar un aeróbico, sino abrir el cuerpo que luego se pueda traducir a otra actividad.

Instagram: [@petra_ventana](https://www.instagram.com/petra_ventana) 



Siembra Activa, una



Más allá de la producción de alimentos, Siembra Activa es una iniciativa que propende por la vida sana y la soberanía alimentaria.

Su gestora, Angélica Franco aprendió de su compañero todo lo referente a la producción de semillas, y hoy tiene un amplio conocimiento que le permite extender los beneficios a la comunidad. Ella reitera que Siembra Activa es un homenaje a que siempre hay que estar activos en la siembra y no solo sembrar semillas, sino palabras, ideas, sueños. Y como madre de tres hijos, vio la necesidad de ampliar sus propósitos para atenderlos a ellos en su alimento y en la vida buena en general.

“La soberanía alimentaria es un tema que incluye lo referente a producción de alimentos, disposición de residuos orgánicos, la forma como vivimos y en

general la estructura del sistema. Desde mi maternidad, entiendo la soberanía como el cuidado de nuestro propio cuerpo, la decisión de saber cómo alimentarnos bien, cómo disfrutarnos. No depender de un sistema alimentario contaminado ni de la farmacéutica a base de químicos”, dice Angélica.

Los alcances de Siembra Activa

Angélica Franco contó que Siembra Activa nació como un emprendimiento cercano al de su compañero de vida, quien inició el proceso con huertas en el año de la pandemia por la Covid-19. *“En ese momento me motivé a conocer*

motivación a la vida sana



de las plantas. Como tenemos hijos, ello me ha llevado a la necesidad de aprender de las plantas, de los ciclos para producción de alimentos. Entender el ciclo de los alimentos desde la semilla, la germinación y el cuidado de las mismas. También, lo referente al manejo de los residuos orgánicos para tener un ciclo completo”.

Angélica indica que en Siembra Activa hay hortalizas, cebollas, acelgas, espinacas, plantas aromáticas y medicinales como la caléndula, el anís. Se utilizan para el consumo propio, y se venden las plántulas y también las semillas. Claro, hay gran cuidado para garantizar que la planta florezca, dé frutos.

Cuidados de estas plantas

Angélica Franco precisa que hay que tener un gran cuidado en el manejo de

las semillas, en la calidad del terreno y los abonos, los cuales aconseja que sean de compostaje a partir de residuos en pacas digestoras y así garantizar una gran producción.

“Lo ideal sería obtener el cien por ciento de las semillas, pero depende de la condición del sustrato o sea la tierra, los abonos son fundamentales, pues hacen que dichas semillas prosperen o se pierdan.”

Finalmente, Angélica invita a que se siga haciendo un trabajo comunitario, en Engativá y otros territorios, crear una red para trabajar en la producción de comida sana.

Contactos:

Instagram: [@Siembractiva](#)



Whatsapp: 3194959632 y 3194953772

“A cuidarse”, una iniciativa que fortalece el cuidado comunitario en Engativá



En la localidad de Engativá se implementó el proyecto “A Cuidarse”, realizado por el Centro de Promoción y Cultura, y Oxfam Colombia, que busca conocer el aporte que las iniciativas comunitarias hacen al bienestar de las personas que habitan los territorios y promover una redistribución más equitativa de la prestación de cuidados entre el Estado, los hogares, el mercado y las iniciativas comunitarias.

De acuerdo con Gloria Bermúdez, coordinadora metodológica, en la localidad se empleó la cartografía de las emociones para conocer la dimensión humana, vivencial y emocional del cuidado comunitario, tales como: las trayectorias de vida de las personas cuidadoras, sus creencias, imaginarios y expectativas. En vez de que la gente hablara, se aplicó la herramienta “Chismógrafo”.

“La cuidadora comunitaria es una mujer que no cuida exclusivamente en su casa, se dedica al cuidado por fuera de su hogar. Puede estar cuidando a su familia, pero se extiende su labor a diferentes sectores de la comunidad. Cuidan niños y niñas, dándoles alimentos, cuidan enfermos, adultas mayores. También hacen labores ambientales, cuidan los humedales. Inclusive hasta cumple una labor de plañideras, es decir, lloran, hacen el duelo ante la muerte de una persona y acompañan así a sus familiares”.

¿Qué cuidan las cuidadoras comunitarias en Engativá?

Se caracterizaron siete(7) experiencias. De estas, un 71.4% corresponden a experiencias de cuidado comunitario en personas y el 28,6% corresponden al cuidado de bienes comunes, materiales e inmateriales. De las experiencias de cuidado comunitario de personas tenemos que el 40% cuidan de adultos(as) mayores, el 20% cuidan de mujeres, el 20% de niños y niñas y el 20% personas en condición de discapacidad. De las experiencias de cuidado comunitario de bienes comunes materiales e inmateriales, que son dos iniciativas, una de ellas se dedica al cuidado del ambiente en general y la otra al cuidado de huertas.

Muchas usan su casa para la labor de la organización, tienen animales o la huerta. Un hallazgo interesante fue saber el papel de la tienda o la panadería que se ha vuelto un lugar de cuidado comunitario, son punto de encuentro y en medio de un tinto, se cuentan sus cosas. Se socialicen las labores de una persona con otra.

¿Cuáles son las trayectorias de vida de las cuidadoras comunitarias?

Es necesario recalcar que existen distintas trayectorias de vida de las cuidadoras

comunitarias, sin embargo, algo que las unifica son las desventajas acumuladas que precarizan las condiciones materiales de su vida, generalmente marcadas por el empobrecimiento, que hace difícil acceder a derechos como la salud, la educación y el trabajo.

Llevar la carga de otros... En el estudio se constató que en muchas de las Cuidadoras Comunitarias hay precariedad. Muchas no tienen un empleo. Algunas pueden ser profesionales, pero no la ejercen y hacen este trabajo.

¿Cómo está el cuerpo y las emociones de las cuidadoras comunitarias, a nivel de los dolores?

Nos dimos cuenta que varias se refieren al dolor que tienen, dolor en las piernas porque deben caminar, no tienen para el transporte en bus. Pero no solo es lo físico, también se refleja lo espiritual como se ve en unas siluetas que se dibujaron. Ellas cargan el peso de otras personas. Son profesionales de la experiencia, no saben cómo soltar eso y se quedan con la visión de que tienen que ayudar a los demás.

Entre los dolores más sentidos se encuentran los generados por la tristeza e impotencia que les genera el hecho de no contar con los recursos suficientes para responder a todas las necesidades de las personas, animales o bienes comunes que cuidan en la localidad, como lo describe una de las cuidadoras: *“Tristeza por no poder continuar un tiempo. No tener recursos para realizar más proyectos.”*

Las partes del cuerpo donde se concreta la tristeza y con ella, los dolores, los pesos y las cargas son: Los hombros, mientras que en la garganta, se siente “un nudo” lo que se relaciona con la rabia, la impotencia, la frustración.



“Hay localidades donde el tema de la depresión es fuertísimo y el tema de la salud mental de las mujeres es crítico, porque, por ejemplo, llevan años y años de entrega con desagrado, o peleándose con la junta comunal y otros organismos locales. Estas, en vez de ayudarlas, les generan más cargas.”

¿Y en relación con las alegrías que trae el trabajo comunitario?

En general, uno de los motivos de alegría para las cuidadoras comunitarias son el recibir reconocimientos, premios, agradecimientos o apoyos a su trabajo. Esto para ellas resulta reconfortante en la medida que sienten que con estos gestos la sociedad hace un reconocimiento a la importancia de su labor. Valoran positivamente estos actos porque consideran que con ellos se les motiva no sólo a continuar trabajando por otros y otras, sino también a seguir creciendo como personas y cuidadoras.

¿Hacia dónde se orienta la proyección del trabajo comunitario en Engativá?

Las proyecciones colectivas están relacionadas con ampliar y fortalecer sus iniciativas de cuidado, ser reconocidas por la comunidad; incrementar y mejorar sus conocimientos en la formulación y ejecución de proyectos, consolidar los equipos de trabajos y encontrar fuentes de financiación para sus actividades en el territorio. En relación con las proyecciones y planes a nivel personal, estos generalmente giran en torno a continuar sus procesos de cualificación y formación, mejorar sus relaciones familiares, disponer de más tiempo para su cuidado personal, viajar a otros lugares y países, entre otros proyectos.





Revista

¡Confirmado!

Puente de Guadua

El puente Jenny Garzón (Hija del exvicepresidente de Colombia, Angelino Garzón), también es conocido como el puente de Guadua; está ubicado en la localidad de Engativá en la carrera 119 con calle 80 y fue inaugurado el 30 de diciembre de 2003. Es el único puente peatonal de Bogotá hecho de guadua. Su estructura tiene 45 metros de longitud y 3 metros de ancho, está reforzado con acero.